

A 1000
○
LA VIDA MUERTA

A 1000
○
LA VIDA MUERTA

HÉCTOR HERNÁNDEZ MONTECINOS

Edición al cuidado de Julio Serrano

www.librosminimos.org

bajo una licencia de Creative Commons.



ÍNDICE

| | |
|---|----|
| ¿Por qué no me has abandonado? | 7 |
| Quiero que ese poema nazca muerto | 10 |
| Mars poética (extragaláctica) | 13 |
| Una vez besé a un ángel | 14 |
| El cielo para ti [fragmento] | 17 |
| Los estúpidos de siempre ahora son amigos | 21 |
| Una deuda pendiente | 24 |
| Sin título | 27 |
| El hambre y el sueño de los pobres | 29 |
| Olvidando como desflorar una roca como una rosa | 31 |
| Ahora, mi vida y media | 33 |
| La lavadora es la mejor amiga de un... | 36 |
| Luz de niebla en ti | 38 |
| Sub norte | 41 |
| Por ti me voy a peinar | 44 |
| La parte de los intelectualoides | 47 |
| Ligando espectros | 50 |
| Oración a un ángel mochica | 52 |
| Mi bandera tiene más estrellas | 54 |
| Conozco mi país, pero no el mío | 57 |
| La huida de los bárbaros | 62 |
| Una coda para el cielo | 66 |
| Antes y después de la catástrofe, cucarachas y poesía | 68 |
| El silencio del paraíso incógnito | 72 |
| Y más que eso | 75 |
| Testamento del viajero | 78 |
| Castigo y llanto | 81 |

LA VIDA NUEVA

Entonces me ganó tal desfallecimiento, que cerré los ojos y comencé a delirar como persona fuera de sí. Y al principio de los desvaríos de mi fantasía se me aparecieron rostros de mujeres con las cabelleras sueltas que decían: “Morirás, morirás”. Tras aquellas mujeres se me aparecieron unos rostros estrambóticos y horripilantes que decían: “Ya estás muerto”. Y como mi fantasía diera en divagar así, llegué a ignorar dónde me hallaba, y, además parecíame ver por las calles a mujeres de sueltos cabellos que lloraban con tremenda tristeza; parecíame que el sol se oscurecía hasta tal punto de que las estrellas se mostraban de un color tal como si llorasen; y parecíame que los pájaros caían del aire muertos, así como que se producían muy grandes terremotos. Maravillado, al mismo tiempo que espantado, con tal fantasía, imaginé que un amigo venía a decirme:

(...)

Volviendo después sobre todo esto, decidí escribir unos versos a mi primer amigo, callando, no obstante, ciertas palabras que me parecía indicado callar y creyendo que su corazón aún estaba inclinado hacia la belleza de tan gentil Primavera. Y comencé este poema, que empieza:

L A C A S A D E D I O S I N V E R T I D A

SI ESCRIBO AHORA ES GRACIAS A ESTE
QUERIDO CUERPO CELESTE QUE ILUMINÓ ESA
LARGA NOCHE E INCENDIÓ LO PASADO Y LO
INCONCLUSO QUE EN MÍ HABÍA

AHORA AMANECE EN CHILE Y VEO SU SOL
DESDE ESTE OTRO LADO REFLEJÁNDOSE BAJO
MIS PIES COMO UN NEGRO AGUJERO

ESTE ES EL LIBRO TE PERTENECE
ESTOS VERSOS SON TUYOS

-DIJO ÉL-



POR QUÉ NO ME HAS ABANDONADO

Hace ocho años que me pides este poema
y creo que es hora de empezar a terminarlo ya,
no lo había escrito antes porque sabía
todo lo que te quería escribir,
ahora no.

Hoy es un día común, como el de ayer,
no sé qué fecha es,
pero pasado mañana es sábado
y el reloj ladra unos latidos
para que yo sienta los míos
y todavía me dé cuenta de que quedan
pedacitos de ese corazón que allá donde vivo
se rompió tantas veces.

Tú sabes que toda mi vida
he estado triste, acá también,
pero la soledad en Perú es diferente
porque todos te acompañan a llevarla a cuestas.

Madre, nunca te había escrito un poema,
ahora sí y no sé porqué,
anoche recordé cuando te contaba que tenía miedo

a las vueltas que dan las almas después
que uno se muere
y tú me acariciaste la cabeza y me dijiste
que todo estaría bien;
yo quería llorar, como ahora, pero me aguanté
porque sentía que acá algo parecido a la muerte
me iba a suceder;
pienso en eso,
en el nombre que dejé allá lejos
y quisiera irme de aquí
y no seguir leyendo nada.

Pero tú sabes que siempre quise
conocer otras tierras,
otras personas y otros animales,
porque te lo dijeron apenas nací
y luego cuando caminábamos tan tristes por esa playa,
yo aún no sabía escribir
y soñaba con otras casas
otros árboles y otros cerros
y sentía que todas las veces que escuchaba
la palabra 'otro'
tenía algo que ver conmigo.

El tiempo ha envejecido demasiado rápido
y quizá esto no lo escribe tu hijo
y sea yo tu padre muerto
que desde el Fin del Mundo te promete
derribar cada uno de sus años
para que la muerte no sea más una biografía.

Ahora, madre,
te envió un beso desde esta lectura
y cuando el sonido de esos labios que es el poema
pase sobre el océano
el océano orará por ti,
y cuando atraviese el desierto
el desierto orará por ti,
y cuando cruce los valles
los valles orarán por ti,
porque solo pueden hablarle al cielo
los que han pasado millones de años mirándolo,
yo llevo unos pocos
pero si te alegrara que yo también orara por ti
lee este poema como una oración pues
que termine con el siguiente verso:

Madre, ¿por qué no me has abandonado?

QUIERO QUE ESE POEMA NAZCA MUERTO

Quiero que ese poema nazca muerto,
escrito con signos desconocidos en la inmensidad del
polvo,
con figuras de animales y flores
porque esto realmente me son las palabras,
ya poco me importa ser poeta
en ese país lleno de seudo dioses ásperos y egoístas.

Este poema tiene el mismo nombre de su
padre,
por eso debe nacer muerto
con una corona de cruces en la garganta
y colgado del cordón umbilical en la entrepiernas del
mundo.

Y a pesar de ser un cadáver
pedirá a quien lo lea unos ojos que le den resurrección
y unas manos que lo bauticen
con la saliva agria de una lengua muerta.

A mí no me perdonarán la traición
y enviarán una plaga de ratas hacia donde me encuentre
para que me arrastren de nuevo a vivir con ellas,
en su río capital empequeñecido y lleno de mierda
que es su gran metáfora y traición patria.

Me veré tentado
a continuar con su gran mentira
y aceptar el vino y los laureles que tienen
para los que poco les importa
dejar de creer en ellos.

Pero cuando nadie me mire
meteré mi lima de oro por mi culo
y escribiré llorando entre bestias y hombres
con los ojos caídos en la tentación;
por eso quiero
que este poema nazca muerto.

Pasarán los años y no cesará de hablarme
y se reirá de mí porque yo sabía que acá está la muerte,
lo odiaré por haber visto como todo sucedería
y me preguntaré:
¿Cuándo escribí con tanta pena y rabia?

Pero será tarde
porque naciste de todos modos
lleno de sangre y semen
de tantos cuerpos que jamás me tocaron.

Será tuya mi muerte
y al final yo latiré dentro de ti

como un corazón sagrado y herido
y me odiarás con delirio
porque todo ángel debe aborrecer a su padre.

Borrarás mi nombre
y sólo dejarás un par de letras mudas
clavadas en algún libro que leerán
los que vaguen con sus ciudades a cuestas
huyendo de la salvación.

Fui traicionado por los profetas de mi
pesebre
y ningún rey y ningún mago me dio alguna luz,
ahora mismo podría recibir la muerte y ser mi propio
padre,
y es por eso
que quiero que este poema nazca muerto.

MARS POÉTICA (EXTRAGALÁRICA)

Oigo y celebro la ebria voz de Teillier
mirando el cielo de Lautaro
exigiendo que la esperanza venga desde otros cuerpos
celestiales,
las estrellas brillan como nunca
y los ojos del poeta no pueden quedarse quietos,
las lágrimas le hacen ver todo borroso
y gracias a ese extraño fenómeno de ver cualquier luz
con la mirada empapada
Teillier en cada estrella ve los restos de los poetas
venideros
borrachos, solos, bajo una fría neblina, llorando.

‘Buenas noches’ le digo,
‘¿qué tienen de buenas?’ me responde y me pregunta,
‘las estrellas’ le insisto.

Él baja la cabeza, se acomoda la bufanda
en el
cuello y murmura:
‘que lleguen luego los ovnis’.

- siglos más tarde lo escribirá en un poema -

UNA VEZ BESÉ A UN ÁNGEL

El tiempo dará vuelta todo lo que he escrito
y donde decía tobillo leerán labio,
el cielo será una palabra para describir
polvorosas calles que a nadie importan
porque justamente no son de nadie
como esos peces que vomitan aire
cayendo en llamas hacia las veredas.

El poema es algo que enciende y quema
con sus alas llenas de tics
enfrentando la gravedad de la elocuencia
con una dudosa ficción
porque ya no son ángeles las víctimas de las cacerías
celestiales
sino insectos gráficos que hacen destrezas y muestran
sombras que no les pertenecen.

Tropezó con un arte del vuelo
para abrir sueños y puertas a los líquidos bulliciosos
y la predilección por lo que se desplaza en el aire y no
tiene alas
me hace pensar en una lengua ciega y abisal
llena de espejos y luz para preguntarse:

¿qué hago aquí, qué es aquí?

Los sueños eran un canto abierto de par en
par
en el festín del tedio que era la mano
desdoblada y sin reconocerse ella sólo ve dedos
sudorosos que juegan a la vida con la muerte.

Hacia quién vuelan estas palabras de cuclillas
o de pie,
asediadas de moscas e infatigables en su historia;
porqué no decirlo: el deseo es apenas una suma de
manchas y olores
para hacer menos perezoso el honor,
la luz cae
el veneno cae
los cadáveres caen
en un mismo instante de acumulación de palabras,
en una página vacía como el mar
¿sabe el mar de su fatalidad?

Estas alas que ves en mis tobillos me ayudan
a volar
y a cubrir mis tres ojos de los enigmas;
el primero es el furor, el segundo el delirio.

No existen cicatrices ni piel para cubrir los
nombres,
sólo plumas entreabiertas
sólo túmulos de sopor.

Cómo me gustaría encontrar a aquel ángel
que es un fantasma y estremecerlo,
llenarlo de impulsos horizontales y soplarle
el cuerpo hasta humedecerlo.

Quién es quién aquí le deslumbraría yo al
saber
que los sueños se han desvanecido bajo un cielorraso
invertido y fugaz.

Afuera de esta página bandadas de palabras
recorren el aire
como carnadas llenas de rostros y con ellas la aparición
que bebe sangre sangre de sus uñas reventadas.

Una vez besé a un ángel
con unas luciérnagas que tenía alrededor de mi lengua
y al sentir mi boca sus luciérnagas entonaron una balada
que no se oye ni cesa.

Todo esto fue escrito,
todo esto fue escrito con una sangre transparente,
llena de incógnitas y signos viejos
como todo poema que debe ser olvidado
olvidado
olvidado por los embusteros.

EL CIELO PARA TI

[fragmento]

una cita de Trakl ha desaparecido

1.

Las palabras al revés tienen pelos hirsutos,
ojos saltones y garritas engarfiadas,
se juntan en las noches cuando un desprevenido lector
las mira de soslayo y cree que de ellas es luz
lo que sus ojos atrapan, pero no se dan cuenta
que lo único que representan es la ficción de su
aparición
porque las palabras por más que no quieran decir lo
que dicen
sudan un olor gramatical que convierte toda lectura
en una fiesta de disfraces donde no se sabe
que es quien
ni quien es algo.

En la oscuridad de esa luz
aparición y delirio.

Un chico baila en la mitad de la pista
y se le caen los brazos y los pies,
queda desnudo
y ahí mismo
dos lágrimas ruedan por su espalda.

Todos lo miramos
y ese chico es un poema me dicen al oído.

No me atrevo a bailar con él
porque es hermoso
y cada paso que da
es una señal de muerte para irnos juntos
y no regresar jamás.

Ahora me tomo una cerveza
que concentra toda la luz del sol sobre los campos
magnéticos,
- he ahí un secreto -

Mi chico es el último de una nueva
generación de esperanzas colectivas,
la noche lo hace decir cosas que jamás pensó
y su dolor es tan tierno
que uno quisiera también sufrir como él.

Todos sus vicios son uno solo

querer hacer de la poesía su propia vida
en un gesto que evoque
lo que alguna vez fue el primer grito de la humanidad.

Su corazón es la capital de su propio
reino
que es un jardín de los delitos
donde todas las sensaciones florecen de noche,
y el color y el perfume
son un castillo hecho de piel y pelos:
es él.

Yo me veo en ese poema.

Me fascino en contemplar como todo lo
que le rodea
no puede dejar de dar vueltas
y nadie le atrapa al pronunciar.

Su devoción es saberse al margen
de todo lo que en otros produce silencio,
pero él escribe con las palabras al revés
y su fiesta de disfraces es su circo en miniatura
donde juega desde que se olvidó de la eternidad
y halló algo más hermoso y perecible
que verse en un espejo,
o sea, ver el espejo.

2.

La insistencia de los cuerpos
en proyectar a contraluz su pasado
aún cuando sea de noche
y las estrellas sean la única intuición.

El fuego de unos ojos o de un volcán
que es también un ojo
para ver que el firmamento estuvo acá abajo
de estos pies que regresan
al polvo que llevan consigo.

Esa tierra era un amanecer y un desnudo.

Debo de saborear la astucia de esto que
comienza aquí
y entender que unos labios que se unen
como un relámpago frente a sus ojos
pueden horadar el subsuelo celestial
y con miradas escribir en el aire
todo lo que no podemos aún decirnos.

LOS ESTÚPIDOS DE SIEMPRE AHORA SON AMIGOS

Leo lo que los perros de la poesía
siempre entienden como bien,
pero esos súper lectores no ven nada más
que tinta en los libros
y no saben si la O es cuadrada
o un hoyo en la página
para poder leer desde el precipicio
que es el libro mismo,
caramba!

No entienden que la catástrofe
está sobre nuestras cabezas,
pues para ellos
esto es literatura
y ven propaganda y repetición
donde sólo hay señales de alarma y muerte.

Ni todos los márgenes juntos
me darían un lugarcito en algún centro,
ni todas las confusiones genéricas juntas
me harían más regia
que un travesti con Síndrome de Dawn.

Qué le vamos a hacer,
si el capital del lenguaje
yo los despilfarro porque nunca fue mío;
no soy como esos que ahorran y ahorran
tantas bellas y terribles palabras,
porque todo lo que se acumula para uno mismo
termina convirtiéndose en mierda.

Estos corchetes []
parecen un libro abierto
sobre el cual hay dos letras que no son el nombre
oculto
de ningún dios, ni de ningún padre
al cual pueda violar con un beso
en su lengua muerta,
porque la reescritura es la violación de los violados,
es la vuelta de manos y de piernas,
pues uno está escrito en todos los poemas que
existirán.

La reescritura no es novedad
porque la novedad son los mismos viejos sueños de
siempre,
acaso no estamos reescritos por esos poetas locos
que mancharon el lenguaje con sus propias vidas,
acaso no estamos reescribiendo el último capítulo
de nuestro pasado inconcluso.

Los perros de la poesía,
como dicen por ahí,
sólo quieren huesos y oler su propia ponzoña,
se juntan a hablar mal de mí

que es lo mismo que recordarme
mis ex amigos mis ex queridos
hacen todo para que alguien los vea
se inventan lecturas todas las semanas
porque nadie más los invitaría
y se esmeran en negar toda relación conmigo
en esos lugares que de tan privados
están en la plaza pública del asco
y su bajeza de tan grande casi ni se ve.

Heu miser!
quia frequenter impeditus ero deinceps!

que quiere decir:

Ay de mí,
que de hoy más seré frecuentemente atormentado!.

Ja!
Hijos de la grandísima puta que los parió.

UNA DEUDA PENDIENTE

Calentando el infierno de los poetas
que es vivir y escribir con miedo
como un río que no termina su caudal
hemos hecho bulla al arrancar los poemas de los
libros
y lanzarlos en picada contra esos que creen
que la poesía es tener números en las páginas,
un índice y una linda portada.

Los mafiosos tampoco entienden
que mientras más millones tengan en sus manos
no contarán más amistad,
lo que no saben es que después de cada sexto cero
el ojo supura pus y la boca se llena de bilis,
además creen que los poetas a su alrededor
son sólo libros que comen, beben y cagan.

La grandeza de un poeta
es del tamaño de su mano
que extiende kilométrica
a quien ni siquiera se la pida.

Ninguna academia es más hermosa
que una flor,
ni tiene más que decir
que un niño sordo mudo;
allí miden la vida en libros que a nadie le importan
y la literatura es una obligación
y el lenguaje una taxonomía para equivocar
cualquier sueño.

No estoy a la cabeza de nada
ni a la altura de ningún órgano,
todo lo hice con las manos limpias
pero lavadas por mis propias lágrimas
y la mirada en alto
hacia donde sigan avanzando las estrellas
porque ellas huyen de la oscuridad y la farsa
que para mí es el sol.

Este libro significa para mí
lo que nunca quise escribir,
ver como los corazones de mis amigos
se fueron llenando de envidia y ambición,
ver como mi país ha hecho todo lo posible
por destruir la mayor cantidad de sueños
como el de una poética colectiva
que congregara y abriera espacios
y una esperanza también colectiva,
pero no entendieron nada
nadie quería a nadie de verdad,
todos somos utilizados
por el oportunismo y la revancha;

héctor hernández montecinos

mejor es irse lejos
donde mi libro me vea y diga:
es él.

SIN TÍTULO

El título de este libro
es el nombre de una ciudad invertida en donde tú y yo
podríamos dejar de llamarnos como lo hemos hecho
hasta ahora.

- mi vida ha muerto para ti -

El título de este libro
es la cantidad de versos que existirán entre tu cuerpo y
el mío para que juntos seamos un poema.

- mi vida ha muerto para ti -

El título de este libro
será como se llame la primera estrella que observemos
en el cielo de tu país y que yo guardaré debajo de la
lengua.

- mi vida ha muerto para ti -

El título de este libro
será la velocidad que alcanzará cada palabra una vez que
te las escriba y vuelen hacia el cielo.

- mi vida ha muerto para ti -

héctor hernández montecinos

El título de este libro
fue el empate de las miradas que juntos dimos a los
sueños que pasaban sobre nuestras cabezas.
- mi vida ha muerto para ti -

El título de este libro
es el secreto que te estoy diciendo al oído y que tiene la
forma de un libro, pero ahora que mi vida ha muerto
ya no es libro ni secreto.

EL HAMBRE Y EL SUEÑO DE LOS POBRES

Una mañana desperté convertido en un libro,
es decir en mi último libro,
nada peor me pudo haber sucedido
con mis casi cuatrocientas páginas
era el hazmerreír de las otras publicaciones de poesía.
'Mórbido' me gritaban en la calle
y nadie se me acercaba,
mis amigos se alejaron
porque decían que era una soberana lata.
Algunos que no me conocían
intentaron leerme pero nada dijeron,
qué triste es haber nacido novela
dentro de la familia de la poesía,
bastarda y divina me siento
la coja que nadie saca a bailar,
la voluminosa cuando todos son tan raquíuticos.
'Tenís que podar' me dicen algunos poetas
que les iría mejor como jardineros,
'no escribai tanto' me dicen algunos poetas
que les iría mejor como vendedores de seguro,
'puro tecleo' me dicen algunos poetas
que les iría mejor como cajeros de bar.
Yo les digo que por último puedo escribir un libro grande
y luego uno pequeño,

pero ellos no salen de sus hojitas cagadas de miedo
creyendo que la gordura de un libro
es gula y voracidad
y que la dieta es el mejor camino para este mal
lo que no entienden
es que este exceso no es más que
el hambre acumulada de tantos años en los que no pude
comer
y sobre todo la necesidad,
la necesidad de poder esconder entre tanto
lo mínimo que soy yo mismo para mí.

OLVIDANDO CÓMO DESFLORAR UNA ROCA COMO UNA ROSA

Nunca esperes nada de nadie también me
dijeron
unos pájaros muertos que llegaron vestidos de blanco,
volando por la vereda oscura del olvido
como pequeños fantasmas hechos de una terrible
sábana
con las manos frías y un silencio atronador.

Esta noche ningún cometa lleva a nadie
sin embargo brilla
y estas viajeras aves siguen perdidas
reclamando que toda iluminación es a la vez
una maldición para convertir piedras en flores,
para convertir tu piel en la noche
o lo que signifique estar ciego de felicidad
sin arrepentirse de nada,
ni de la supervivencia, ni de nuestros huesos
que son un símbolo de amor
como toda infección y zumbido.

También me dijeron que éramos un desierto
donde el sol no existe porque ha cerrado sus ojos
para siempre

y las sombras ladran para mantenerlos alerta
de la lluvia que producen dos nubes
cuando caen como dados sobre una ciudad
que yo limpiaré y bañaré cada mañana
antes de alejarme por un tiempo
siguiendo las arrugas de mis manos,
por eso lloro,
para perder la vista
y mis lágrimas son claras como el invierno
en el cual crecieron las palabras
hasta tener un nombre
luego dejaron la infancia
y quisieron aprender la caza y la acumulación,
desearon a un padre para tenderlo en el río
vencido por el sueño y el instante
y en su lugar pusieron piedras quemadas por el sol.

No podría ser de otra manera,
las aves de la muerte eran mariposas
que se sentaron en mi mano
llenas de blancas lombrices,
y aun así la extendí para saludarte por vez primera
porque tu sonrisa en aquel lugar
fue un arco iris ebrio para dejar de buscar al ladrón
que quiere recuperar lo que le pertenece.

Estas palabras bastarán
para esconder mi ojo que busca a tu otro
como toda roca busca a su rosa,
su inversión perfecta
porque así
juntas son la noche fatua.

AHORA, MI VIDA Y MEDIA

No sé qué hacer en este preciso momento
si volver a escribir un poema más
o esperar que amanezca y despertar junto a ti
a este lado de la cama
que es el otro lado del desierto.

A la intemperie
unas delgadas miradas pasan
entre los sueños y el cansancio
mientras que los insectos diurnos,
que viven con nosotros,
a esta hora leen sus propias biografías
rozando con sus delicadas antenas
lo que ellos ven como manchas
de camuflaje o advertencia.

Oigo esas huellas sobre el papel
como las del resto de animales
que atraviesan este páramo
contemplando la hermosa bóveda
que eres tú.

Ahora que he vuelto a escribir
creo que debería

sacar mi brazo de debajo de tu cabeza,
estirar la mano lentamente
y tomar el lápiz
que está en el velador
junto a tus papeles,
poner un título sereno
nada rimbombante
para que no te despierte
y comenzar a hacer memoria
desde esa primera vez.

Los primeros rayos de sol
entran lentos por la ventana,
reflejados parecen letras en la pared;
murmuras algo soñando
como si con los ojos cerrados
hubieses leído esa palabra
que cuando despiertes ya no existirá,
y quizá ese sea el poema que te escriba
con la tinta de un nuevo amanecer
y la esperanza de que las cosas mejoren
entre nosotros dos.

Pensaré en esto todo el día
y seguro antes de acostarme
no me resistiré a no escribirlo;
ni será parecido a lo que sucedió,
la ficción me resulta tan íntima
como esas canciones que nos gustan.

Ya es hora de levantarse
y dejar de pensar en literatura,

tú te vas y llegarás a la noche,
quizá salgamos a tomarnos algo
y luego acostarnos y volver a soñar
con insectos pestilentes o cervezas;
los vehículos se oyen afuera
al igual que las nubes y los perros callejeros;
otro día comienza y un poema termina.

Hoy compraré el diario,
sale una entrevista que me hicieron:
hablo de los poetas que me caen mal,
de un par de libros y unas lecturas
porque sobre poesía sólo escriben
los que suplen con ella el amor.

**LA LAVADORA ES LA MEJOR AMIGA DE UN
HOMOSEXUAL CON EL CORAZÓN ROTO**

Ya lo sé, compañera,
todo da vuelta en este mundo
no tienes para qué repetírmelo,
poco me consuela tu monólogo
y las lágrimas no se secan con este frío;
no sé dónde estoy,
no conozco esta habitación
llena de cajas de libros y detergente.

Anoche di tantas vueltas sobre mi propio
eje
que ya se perdió
como mi corazón
luego mis manos y mi pena;
soy una chompa, un pantalón,
una polo, un calzoncillo, dos calcetines
y una bufanda en la cabeza.

De mí no queda nada
sólo esa novela de amor que escribí,
la más cortita, tonta y triste del mundo
ya lo sé, compañera,

todo da vuelta
no tienes para qué repetírmelo
estamos solos los dos acá
te abrazo y lloro
porque si no me siento querido por ti en esta ciudad
ya no sabría con quien aguantar
que mis huesos no quieran estar más juntos
y que la teoría del big bang,
la bolsa de comercio y el amor
dan vuelta dan vuelta, dan vuelta
pero también se acaban
como un poema
escrito en un libro
que nadie querrá leer en mi país
porque mi país
ya se acabó.

LUZ DE NIEBLA EN TI

Tenemos roto un vidrio
y por allí el frío me llena de sal los huesos,
las manos me sudan hielo
y no sé si los dedos desaparecieron
o se multiplicaron.

Antes de entrar corriendo a la casa
las estrellas se cubrieron los ojos
para que nosotros perdiéramos el camino
y los pájaros se fueron comiendo las piedras
que pintamos con el color del aire
para que nadie más pudiera verlas
hasta parecer montañas en el horizonte hecho de nubes.

Somos los únicos
que no tenemos calefacción
y lejos está la noche,
cerramos los ojos para incendiar el cielo
y luego los abrimos para ver si aún existen
los malditos colores
que sólo entibian lo visible
y todo lo que está atiborrado de presente.

A un lado de nuestra casa hay un río

que se abre paso en dirección contraria
a la de los continentes
y por en frente el océano
sigue nuestras pisadas
cuando en los santos días salimos a buscar
el cuerpo de dios dentro de un pescado muerto.

Nos encerramos con un vino a celebrar
que siempre existirán más llaves que puertas,
y si alguien golpea
no me acordaré si salgo a saludar o despedirme,
porque escuchamos el mar
e imaginamos que es una multitud de hombres
como nosotros llorando,
pues ya cuando todos han caído
mantenerse de pie es demasiado tarde.

No sé en qué parte del ciclo del agua
me encuentro en este momento,
pero veo que los pájaros se recogen temprano
para no encontrarse con el océano de noche
porque saben que todas las raíces de los árboles
allí llegan
como también que las orgullosas tierras se hundirán
y los que ven en lo geológico a su dios
entonarán himnos de derrota en el fondo del mar
con miles de flautas hechas de huesos de pescado y
moluscos.

El color de esta habitación

azotada por los perfumes de todas las aguas,
humanas y divinas,
me recuerda el vuelo de los cisnes muertos
que ahora se alimentan de nuestras pisadas hacia la
cama
y en ese largo viaje
estamos cerca de lo que alguna vez nos prometimos,
pues en estos pasos kilométricos de juguete
la parte más fatigada es cuando se van cerrando los
ojos
y los pies comienzan a desandar lo avanzado,
pero las huellas no desaparecen
sino que se hacen más profundas
entonces en esta cama
pueden descansar sus piernas
dos ángulos caídos del cielo.

SUB NORTE

Siempre se está escribiendo frente a un río. Aunque sea uno el que no lo ve. El viento por su parte hace lo suyo y los árboles son los que más observan esas extrañas y trágicas convulsiones de una mano, un lápiz y un papel. El sol es una mala señal para el amanecer, porque quiere decir que tendremos que ver todo con los ojos. En unas horas será de noche en mi corazón y ninguna estrella brillará, a lo sumo el recuerdo de un nombre u otro árbol al que le daré un rostro humano. Así y todo,
no dejo de escribir aunque esta gota sobre la página sea una gota de lluvia o una lágrima que me invite a comenzar un poema triste.

Pacífico guerrero en mí
Azul las olas sin suyas
En un vaso de agua

Hasta la boca un vuelo
On the rocks ardiente
Era un secreto & noche acá

héctor hernández montecinos

Iluminados los ojos
Un continente se ve sombra
Beso un mismo de súbito

Arrecifes de colores stop
La lengua vos no se usa
Corpus in extenso alter

Dentro de unos versos botellas giran
Llenas aromáticas desnudas & derretidas
Bajo vaivenes belicosos tan
Enredándose ante la palabra & fruición

No sé los nombres de esto
Como también el fulgor que producen
Oigo su arrastrarse rapiña
La página es más agua que el río
Más allá del he soñado esto hoy
Recuerdos dónde se van ahora mismo
Beso tus manos bajo su piel
Tuyo no es el reflejo mío

Dime cómo te llamas con esa cornamenta
Encima de mis hombros el disparo
Una línea del horizonte quebrada al sur
Este cielo blanco y sus letras lluviosas doy

Luego lengua muerta amarlo
Caminando sobre los nombres de
Las palabras con toda su liquidación
En la ventana de tu figura

Caminantes nunca más vistos
Con nadie a la distancia
& saben que las piedras no siguen
Mis países sueñan a muerte
Viniste a buscar que sólo tú
Muchacho veo mi ilusión a ras
Corto letras antiguas
Tras la ciudad invertida boreal

Propio es mi nombre tuyo
En tu espalda
El movimiento rozando él
Mi luz yo encuentro al abrirle

Arte de tatuar en venado
Un triángulo de oro en un puente
Olvidar la señal en contra
Del desierto espejo allá arriba

POR TI ME VOY A PEINAR

Querida amiga, Stella,
desde tu muerte
esta ciudad se me ha llenado de tristeza,
de un malestar que nadie entiende,
de una bilis negra que no había sentido nunca.

No sé lo que significabas para esta ciudad,
pero definitivamente algo cambió,
todos somos más tristes
y de cualquier lado queremos huir
porque sabiendo que tú no estás
no tiene sentido seguir siendo rebelde.

Las nuevas violencias arrasaron con todo
y nos quedamos esperando a que dijeras algo,
pero hablabas desde atrás de un vidrio
junto al pajarito que te deje ahí en tu tumba
para que lo acompañaras a volar
por donde sólo tú sabes;
porque el cielo lo construiste a golpes y bellezas,
el mismo que nosotros miramos
para no ver nuestros propios pies
que son un recuerdo lejano
de cuando salíamos a saludar a los viajeros

y ellos nos daban botellas de un vino azul
que bebíamos en los bares más hediondos,
pero nosotros veíamos peces en esos vasos,
peces que volaban a la velocidad de la noche
que defendíamos con dientes y garras
bailando sobre las mesas
para estar más cerca del cielo.

Stella, querida amiga,
que nunca nuestros vivos descansen en paz
si eso significa que no vean la catástrofe que
padecemos,
la que te golpeó en los años milicos
y la que terminó de matarte en la dictablanda,
no era soledad sino olvido.

Ellos te desconocieron,
taparon sus oídos con mierda para no verte
y te abandonaron como hienas,
pero tú estabas con nosotros,
nos escuchaste gemir en los callejones
mientras llorábamos de alegría
porque lo que tú eres para nosotros
es la luz negra de aquel sol
que no quisimos ver
si los ojos cerrados había que ofrecerles.

La muerte sabe más que tú y yo juntos
por eso sigamos bailando
y entonemos esas canciones que tanto nos gustaban
porque si escribirte este poema

héctor hernández montecinos

es decir la muerte existe
lo dejo hasta aquí
y me uno a esos versos que dejaste en nuestras manos
observando de pie nunca de rodillas
los cuerpos celestes que no regresarán.

LA PARTE DE LOS INTELECTUALOIDES

Hablar de ellos no es tan imposible
porque son una auténtica peste,
recorren las calles con paquetes de libros,
voluminosos, de sofisticadas portadas,
y se pasean por el barrio
como esperando a que la gente adivine
cuanto les costó suplir sus horribles vidas
por lindas ediciones.

Se reúnen en los cafés
y hablan de cualquier cosa
gesticulando como si la cátedra fuera
para los que están en la mesa de al lado,
luego piden otro café, llaman por celular,
o al menos eso parece,
y se van a otra librería a repetir el rito.

Al día siguiente
regresan y comentan como si hubiesen
devorado cada página, y
a lo sumo, leyeron la reseña
de la contraportada y un par de párrafos
que el azar les hizo parecer fundamentales.

Se visten igual,
usan los mismos marcos de lentes,
comparten el gusto por los perfumes italianos
y comen en cualquier lugar donde no haya colación
ni comida t pica, si es que no andan
con algún extranjero sin visa.

En ese caso es distinto
porque los hacen recorrer,
a parte de sus librerías favoritas,
los bares más gringos, las avenidas más modernas
y los barrios más estilizados,
o sea todo lo que un extranjero no quiere ver.

Son como un río
lleno de metales pesados y tóxicos,
tienen trabajos mediocres pero su peinado es su
curriculum,
de ayudantes pasan a docentes universitarios,
de colaboradores en diarios faranduleros y pasquines
pasan a periodistas o parte de los comités editoriales,
de funcionarios públicos pasan a las c pulas
directrices de la oficialidad de turno.

Invierten tanto en su
vanidad como en su vanidad,
y ellos creen que uno no se da cuenta
de sus fascismos camuflados,
de sus fobias a lo que ellos son en el fondo
pero esconden,
de su moralina puritana liberal,

y de que en realidad son los más débiles mentales
dentro de la infinita variedad
que en mi país existe.

Pero ellos son felices así
y hay que dejarlos,
no quisiera yo vivir con uno de ellos
en sus asquerosos dormitorios albinos
donde se machacan los ojos
con sus notas a pie de página
o se revuelcan con el cine arte
comprado en la calle a un filibustero
con pata de palo y un loro en el hombro.

Cuidado, que lo memorizan todo
porque en sus corazones ya no hay espacio
para nada más que ellos mismos,
por eso cuando me hablan
yo hago como que les escucho,
huelo su rico aroma
y luego les pregunto si les gusta el pico.

LIGANDO ESPECTROS (Chan Chan)

Dentro de la mano de la arqueología
el deseo es un anillo de totora
para que los dedos no se escapen
en las inmediaciones que existen en esta ciudadela de
barro
observada por un dios cuyo cabello y barba
son las olas del mar
y su corona está hecha de manta rayas ensangrentadas.

Los peces que nadan sobre la arena seca,
milenaria y perdida,
guían como si toda esta tierra
fuera el fondo de un mar invisible
donde se hallan enterrados
los vigorosos músculos de Tacaynamo,
naufrago como todo héroe
heroico como sus lágrimas
que llenaron de piedras la playa de Huanchaco.

Siento a cada uno de los espectros desnudos
que caminan, corren y murmuran a nuestro lado,
sus exhalaciones queman mi rostro como el sol
y la sangre que ellos utilizan para enjuagar sus ojos

está en el lugar más escondido de la huaca
que ahora podemos traducir como ventrículo o aorta.

Todo lo que pueda escribir sobre este lugar
se verá lleno de arena y polvo
y estará incompletamente desapareciendo

porque frente a una ruina como esta
las palabras revelan la densidad que hay en ellas
y la muralla que creen representar
para esconder al poema
se ve fisurada por los años que a uno le ha tocado vivir
y que son la excusa
para sepultarse con poemas
como un dios moche
que sabe que su reinado es el infinito,
pero el infinito y la más absoluta soledad.

ORACIÓN A UN ÁNGEL MOCHICA

 Mi querido ángel mochica
nunca pensé que la tristeza
podría unir tanto a dos cuerpos
hasta el punto de llorar sonriendo
y darle la esperanza a dos países
que también lloran
dentro de nuestros propios testículos.

 Mi querido ángel mochica
me acompañaste cuando estaba triste
y me cubriste con tus inmensas alas
para que nadie viera cuando
me acariciabas la cabeza y susurrabas:
- mi niño, eres mi hijo, pendejo y conchudo.

 Mi querido ángel mochica
ayer estuvimos toda la tarde juntos,
ahora sentado frente al mar
veo que también toda esa agua es un cielo
y esa mitad de sol que brilla a lo lejos
es el ombligo que nos une
a nuestro secreto.

Mi querido ángel mochica
quisiera dormirme en tu pecho nuevamente
porque estas noches
las pesadillas me están volviendo loco
y nunca pensé que la locura
podría unir tanto a dos cuerpos.

MI BANDERA TIENE MÁS ESTRELLAS

 Mi bandera tiene más estrellas
pero yo quería también conocer el mundo
montado sobre mi lengua
que es más niña que yo
en aquel tiempo que los países
sólo estaban en los libros
y las ciudades eran nombres
de los chicos que
jamás me hablaron
y saludaban a la bandera nacional
con sus manos embarradas
por las soldaduras y anclajes
con que sus padres construían los edificios
desde donde se vendería el país
al mejor postor de turno.

 Las banderas en nuestros lomos
dibujaban una cordillera que saludábamos
con la pobreza congelada
en los rostros
al igual que los héroes de bronce
que cuidan a los vagabundos y borrachos
en las plazas más hediondas.

Siento que estoy perdido
en algún lugar de mi país
y que no soy más que su propio cadáver
que las compañeras de mi hermana
ven sentado sobre su isla
repitiendo
repitiendo repitiendo
palabras
que en sus canciones favoritas no existen
y que se extienden como una lluvia
en busca de agua.

A la ciudad en que vivo
sólo quiero hablarle de espaldas
con una mano en alto
haciéndole guiños al polvo
que dejan mis huellas en
los ganchos del aire,
los mismos que sostienen el papel picado
y las flores que son esas luces
en el cielo.

Mi bandera tiene más estrellas
porque mi patria es esta noche
bajo la cual quiero bailar
hasta que no quede nadie despierto;
no existe nada más que mi historia
y precisamente
esas cabezas voladoras la van devorando.

Sólo me haría falta una dj drag queen
que ponga música para que la oscuridad no se detenga
y las cicatrices brillen
menos dolorosas.

Yo bailar a esta canción con la pena de
ludy d
esa princesa invisible
que de tan desenfrenada y estoica
hace que sus movimientos sean casi invisibles
como esta noche llena de muertos
que bailan a nuestro alrededor
riéndose también
de los pasos que damos
los que hemos perdido todo
y nos resistimos a volver a creer.

CONOZCO MI PAÍS, PERO NO EL MÍO

Conozco este país
como si fuera la palma del pie
de esos trashumantes
que se ven inmóviles allá afuera
mientras yo avanzo con la velocidad
y el vértigo de los que escriben en las ventanas
de los buses, aviones y trenes,
donde la soledad terrible
se convierte en una terrible compañía.

A lo lejos, el sol
en el vacío,
completamente solo
pareciera estar lleno de cohetes
y huellas de muchachos
que salieron a volar
aprovechando los vientos de un norte
que de tan nómada
se fue con las polillas
a los faroles que existen tras las bambalinas
de la realidad.

Pasan puentes,
bosques, ríos y todo pareciera

estar lleno de gente escondida,
a punto de arrojarse sobre nosotros
y destrozarnos el corazón
con sus historias,
tan frágiles
hechas como de papel y
repletas de cachureos.

Las horas y las señales en la berma
ya ni se distinguen,
tampoco la razón de este viaje
y su huida;
los recuerdos en este momento
me parecen de mal gusto
al igual que escribir los nombres
de quienes, con el correr del tiempo,
se han convertido
en meras masturbaciones.

Poco a poco, las estrellas
empiezan a chocarse,
arrojándose sin piedad al océano,
y gente como yo al contemplar esto
patéticamente
cierra los ojos y pide un deseo
que en realidad es un destino,
y la gente al verme
prefiere mirar el monitor aún apagado
y anhelar su deseo propio
sin que nadie se dé cuenta
en algo menos vulgar que esta noche.

A tal punto mi ingenuidad
que saco del bolso un libro
para acompañarme,
pero las letras son ciegas
y tienen una orgía
llena de felaciones y culos
porque de otro modo no podrían existir
las palabras.

En llamas,
todo está en llamas, como dicen
mis queridos amiguitos
también en llamas;
mi silencio en llamas,
la luna no se ve pero en llamas,
en llamas mi celular y mi pendrive,
mis zapatillas en llamas,
el fuego arde en este asiento
pero nadie se da cuenta
y afuera ha comenzado a llover.

Las canciones son
casi setenta y nueve
-buen número- pienso,
y las correspondencias empiezan
a sucederse una tras otra,
gracias a tus manos doy
por haberme aguantado,
tuve que quemarme pa'
llegar hasta tu lado...

Siempre pasa lo mismo,
la película terminó, apagan las luces,
todos se acomodan y duermen;
yo sigo oyendo
el piano más triste
y una tenue voz repasa el coro
como si fueran las gotas de lluvia
que se han ido pegando en el vidrio
las que cantan, pero era yo.

Un codazo me hace sentir
el más solo de los hombres
en medio de la bella juventud
que sabe de antemano que
esto es un juego
y que los castillos son meras
pudriciones celestiales.

Ni mi país, ni
sus símbolos patrios, ni sus cifras,
ni sus limosnas, ni sus éxitos,
ni sus excusas pueden
dejar de hacerme sentir
que sobro;
nadie me espera en ningún lugar
ni siquiera las cicatrices
se han quedado,
a lo sumo, mis ojos lloran y se abrazan
y los besos que dejamos de darnos
quedarán en algún bolsillo.

Creo que es mejor dormir,
mañana ya estaré en casa,
las ciudades que no veré
seguirán allí, silenciosas,
como fetiches de la época nacional.

Todos los accidentes geográficos
ocurrieron en mi corazón,
que se ha quedado allá
donde alcanzamos a vivir
el tiempo que duró el poema,
pero para mí
tu ciudad siempre será más que un poema.

LA HUIDA DE LOS BÁRBAROS

A devrayativa

Alguna vez soñé con ustedes
en esas noches sin poder dormir;
un país los veía recorriendo
conmigo auestas
en una silla de ruedas espiritual,
bailando alrededor de cualquier accidente
para celebrar que la geografía
es una figura literaria, pero al revés.

Éramos una caravana
tan hermosamente solitaria y triste
y no nos descarriábamos del delirio
que significaban nuestras risas en fila
escuchándose sobre las aburridas olas
que repiten las mismas letras
hace millones de años.

Los muchachos estos
se hastiaron de los colores de sus patrias
y comenzaron a caminar sin rumbo fijo;
de un día para otro
las familias se encogieron de brazos
viéndolos salir de sus casas

como hipnotizados por una noche
que no imaginaban.

Desde todas las ciudades
se iban sumando, agrandábamos nuestra pena
y no nos soltábamos de las manos
porque así era nuestro pacto:
la sangre que nos une será el gozo
de la buena voluntad,
la escribiremos más allá de los géneros,
los nombres y los espejos.

Todos sus órganos son ojos
con que mirar lo que sucede, y las películas
que han visto les parecen parpadeos de la historia;
mientras avanzábamos
yo pensaba en esas hordas de bárbaros
que miles de años atrás arrasaron
con el más grande imperio;
ahora un grupo de muchachos camina
siguiendo las exhalaciones de la noche,
y es dulcemente más terrible.

Entrábamos a los hediondos bares
y allí realizábamos ceremonias y alianzas
para no dejar de avanzar;
pasábamos a los terminales a reírnos de los que creen
que se van o llegan a alguna parte,
en las carreteras escribíamos los nombres
de las estrellas y constelaciones, como la B 612,
y en los puertos nos gustaba besarnos
con el perfume de la piel.

Las cordilleras salt bamos
con un solo pie,
al igual que las ciudades incendiadas
por los que inventaron las cifras de la vergüenza;
el mar beb bamos con vino,
el pan era exquisito con tierra,
las furiosamente hermosas noches
estaban llenas de signos y proyección.

Cant bamos al ritmo de nuestras lenguas
cada vez que se nos aparecía una incógnita en el camino,
vaticinaba yo que si hubiese estado despierto
este sueño sería un poema,
escrib bamos todo lo que podíamos imaginar juntos
y nos olvid bamos de la antigua vida,
de los golpes que inflamaron nuestros corazones,
de lo exuberante que puede resultar la vanidad,
del recuerdo de una mentira idéntica a la infancia.

Ese era el momento de las invocaciones,
con las cuales los parques se llenaban de árboles y barcos,
y de los hospitales salían despavoridos
los que conocían los augurios que venían con nosotros;
los buses estaban repletos de carreteras
y la vida humana parecía un corazón más
en este último viaje.

A las universidades iban los besos,
y los países de Latinoamérica eran
más que los planetas,
su noche estaba más adelante
que la Luna, inclinada hacia las contradicciones.

Estos muchachos
se arrancaban las cicatrices mutuamente
y a las discotecas iban a curar a los leprosos,
esos que se escondían en lo oscuro
y que jamás recibieron una palabra de amistad.

Nadie nos detuvo,
y no llegamos a ningún imperio,
muchas veces nos extraviamos
y volvimos a andar por los mismos caminos
pedregosos, áridos, difíciles,
pero aun así
si estos muchachos volvieran a buscarme
en alguno de los siglos venideros,
yo sería el primero en salir a la calle
y decir 'vamos',
vámonos con nuestras penas a cuestras,
porque si de algo se trata la literatura
es hacer de la vida, un paraíso
un paraíso en llamas.

UNA CODA PARA EL CIELO

Las calles de la capital de ese país
estaban llenas de cementerios y soles muertos,
definitivamente notorios cuando sus ramificaciones
alcanzaron
lo que debió hacerse de deseos y recuerdos sobre un
cuerpo, en vez de un libro,
como si se tratase de dos piedras que chocan entre sí
haciendo remolinos en la boca
mientras que el puño sueña con una patria de manos en
alto sin que eso sea una metáfora,
sino que la acumulación de señas y caricias para que el
crimen a la realidad
tenga el nombre de una forma de rezo
y las noches que vengan después encuentren su desnudez
y a los sobrevivientes
que acá no deben ser nombrados,
como los árboles heridos de muerte y en orden
esperando una larga vida para acabarse.

Viajamos pisando las estrellas como si
su premonición fueran manchas de tinta
cayendo sobre los techos de las casas. Sombras y
secreciones de una ciudad que

amaneció desnuda con un muchacho más alto que mi nombre
y cuyo único deseo era no confundir su península con un remo.

Volvamos mejor a lo que se llamaba el futuro,
como decíamos ayer, entre los jóvenes
y los fríos días por llegar
desde donde me gritan cosas en forma de hueso
y al oírse parecieran canciones tristes para bailar desde el otro lado del teléfono.

Déjame explicarte lo que veo.

No es un archipiélago, sino que incontables
islas cuyos lenguajes no son necesarios
para entender lo que una lámpara puede iluminar, aunque esa lámpara sea el sol
y lo iluminado sean esas avenidas donde volveremos a dormir con las moscas tropicales
que se fueron en fila y abrazadas como sílabas
para insinuar un nombre sin brazos, ni ritos sonriendo a sus cicatrices
ante los manojos de la hierba que necesita arrancar para sentirse menos muerto desde su tumba.

Esto tengo que enfrentarlo solo y no tiene importancia,
ninguna muerte como la de mi país y lo que significaría la mía propia
si las constelaciones nacionales también estuviesen muertas.

**ANTES Y DESPUÉS DE LA CATÁSTROFE,
CUCARACHAS Y POESÍA**

A Walter y Elvira

Esto de la poesía
me tiene mordiéndome la lengua
ante la muerte
para que no me vaya con ella.

Conozco cada uno de sus nervios
y los músculos que la sostienen sobre el mar
donde nadan las palabras
que son cada día más reales
pero no tienen sombra,
palabras que no beben agua
porque abren sus branquias para que les entre el cielo.

Tanto a los poetas y a los muertos
la tierra les resulta transparente como este océano,
que tiene una infinita espiritualidad,
un alma, que si existiera,
para nosotros el cuerpo entero sería su piel.

Las nubes posan su pie descomunal
en esta playa

y aquí es donde se enterrarán estos recuerdos muertos
que de la mano voy trayendo
pensando en el día en que todo se acabe
y mis bolsillos terminen en la atmósfera.

Al escribir voy envejeciendo mi infancia
y lo veo en cada uno de los libros
en que uno como gato sólo dibujará ratones
para que las cucarachas se rían y digan 'no moriré',
sí, es triste el hecho de que toda esta historia
terminará en esta hoja de papel
y no sería tan terrible este dolorcito en el pecho
si es que mi corazón no fuera del tamaño de mí.

Nunca salir del infierno
esta es mi última esperanza,
en la geografía hoy es domingo
y todo ha sido translúcido.

Donde sea que me pille la noche
me iré a volar con ella,
enterraré mis manos en su espalda
para ver con mis propios ojos,
atascados en sus cuencas,
que mis huesos tienen miles de años.

Qué más quisiera yo que Dios se riera
y se olvidara de que todo esto se acabará,
observo los meridianos y paralelos de la palma de mi
mano
para pensar que entre nosotros
viven manadas de kilómetros

y entre ellos los suspiros extraviados,
no correspondidos,
que una noche de estas volverán como un grito ciego
para recordarme que mi cuerpo a cada momento
añora su pasado de cadáver.

Espero que baje la marea
y pienso en la aurora boreal que fue aquella vez juntos,
digo aurora boreal para no decir
que fue demasiado bello para que durara más que esa
noche;
en cada lágrima van resumidas decenas de poemas
y la sal del mar las atrae,
quizá por eso esté aquí, ahora
¿manyas?

En la noche el sol baja al mundo
y se esconde entre los hombres
que tendidos bajo las estrellas
se lo imaginan durmiendo detrás de las montañas
o en el fondo del mar,
pero lo que no saben
es que el sol es también un cuerpo celeste solitario
porque no tiene un rostro con quien hablar,
las estrellas cotorrean toda la noche
y la Luna les canta viejas melodías para que se duerman,
yo al menos puedo escribir este poema
y esconderme en esta página en blanco
que sería como un sol cuadrado
si tuviera unas gafas negras
del tamaño del universo.

Nunca había imaginado un fuego tan
invisible
para que se acabase todo esto,
incluso la infancia que me da vueltas en la cabeza,
y no está perdida sino desencontrada,
por eso mis hijos serán mis antepasados
y mi semen el charco de tinta de mis días violentos.

Creo que estos son los últimos versos de
esta noche
y este abrazo a la distancia será el más fuerte de todos
recordando la vez que nos caímos del cielo;
ojalá mi corazón tuviera párpados
para que más rato pudiera también soñar.

Sólo porque no te veo
es que puedo escribir estas líneas
y siento profundamente
que en todos los puertos del mundo
habrá un silencio por ti esta noche,
mañana sólo quedarán cucarachas y este poema.

Huanchaco, 12 de agosto de 2007

EL SILENCIO DEL PARAÍSO INCÓGNITO

Se respira por las alas abiertas contra el
océano
y se puede ver todo cuando los ojos son arrojados
sobre cualquier naufragio
tanto de barcos como de islas,
nombres propios o el mismo sol,
desiertos, caballos, vergeles, estrellas.

Todo lo que puede morir puede ser visto
como este río solitario con forma de calle
cuyas olas voltean a los automóviles
y sus peces son envases de gaseosa
arrojados en todas direcciones.

Caminamos por esta ciudad fantasma,
incrustada en nuestros cuerpos como una espina
de punta a cabo,
mírala bien con todos sus rencores
llena de hongos en sus deseos
- salud por ella - dijimos,
chocamos los huesos de nuestras manos
y el suelo se llenó de ellos.

Las piedras refulgían como brújulas
en esta noche llena de escaleras
atadas las unas con las otras
para que la gente pueda ver
los barcos invisibles que recorren la ciudad
y las gaviotas muertas sean el coro último
arrastradas río abajo, devoradas por los ratones,
y para cuando termines de fumar
salgamos a decirles a todos
que nada tenemos,
a lo sumo latidos, piel y sombra.

Aquí nuestra soledad zumbando los oídos
meciendo burlona y nacional
sus dedos contra los bosques y selvas fluviales
donde los hombres creen ver árboles y plantas,
pero que en realidad son costillas y fémures
de dioses con rostros de estaciones del año.

Este cementerio del futuro que es mi país,
clandestino y público,
cada vez es más sombrío,
las bestias se pelean las migajas del poder
arrojadas al suelo con soberbia ubicua
y ni las orugas quieren nacer aquí
por miedo a convertirse en murciélagos.

Yo no sé qué pasó,
desde cuando todo se fue a la mierda,
recuerdo las avenidas llenas de sueños
cuando el tedio ni la envidia existían

entre los poemas y la vida,
en síntesis, los versos fueron más lejos
y están anunciando algo que se dirá en un tiempo más,
en efecto todo está ahora
los estremecimientos y los suspiros
bajo el peso de este lápiz
junto a la rotación y la traslación
de flores para vivos y muertos
que ya comparten su goce,
su contricción
y todo aquello que pueda ser llenado con ceniza.

 Mi mano está cansada y tiembla de tanto
escribir
parece de piedra o barro,
creo que está empezando a morir
y ya repite las mismas palabras
una mirada, una pasión, una luz, una voz,
una fruición, una senda, una vida,
una lágrima, una palabra,
ya no me aferro a mi cuerpo
el naufragio me salvará y no despertaré,
el amanecer no promete nada mejor,
pero incluso así
abriré mis ojos una vez más,
una vez más para poder mirarte
y agradecer el hecho que aún no esté muerto.

Y MÁS QUE ESO

Quiero que ese muchacho
que camina por la vereda de enfrente
sea mi hermano y más que eso
y cuando haya temblor los dos corramos
al primer bosque que encontremos y subir
al nido más pequeño y tener el cuidado
que esos huevos azules y brillantes como ángeles
no vuelvan a caerse del cielo.

Quiero que ese muchacho
que camina por la vereda de enfrente
sea mi hermano y más que eso
y compartir con él los hipnogérmes
que nacieron junto conmigo,
también las religiones que dan miedo aún
y todo lo que esté en el límite de mi vida
que será el inicio de la suya.

Quiero que ese muchacho
que camina por la vereda de enfrente
sea mi hermano y más que eso
y llevarlo a conocer los lugares en que vivo,
aunque esta noche dormiremos en ciudades distintas
para que nos sea más fácil soñar juntos.

Quiero que ese muchacho
que camina por la vereda de enfrente
sea mi hermano y más que eso
y salir corriendo a los puertos donde los barcos
existen pero son invisibles
como el que vio Rimbaud en su lecho de muerte
confundiendo a Dios
con el dueño de una compa a de navegación
y preguntándole a qué hora debía subirse a bordo.

Quiero que ese muchacho
que camina por la vereda de enfrente
sea mi hermano y más que eso
para que a las horas más tristes del día
so emos incluso con los ojos cerrados
como si la noche fuera el interior de una boca
para defender con dientes y colmillos
lo que no se pudo comer.

Quiero que ese muchacho
que camina por la vereda de enfrente
sea mi hermano y más que eso
y juntos así poder vengarnos de nuestros padres
que quisieron tanta felicidad para nosotros
cuando tan solo buscábamos contra la oscuridad
todo lo que los hombres pueden hacer
al escuchar el primer ruido
y darse cuenta que no est n solos en el mundo.

Quiero que ese muchacho
que camina por la vereda de enfrente
sea mi hermano y más que eso

para que andemos juntos
y construir la vida que nos fue quitada
para decir como en esa canción que nos gusta
somos mucho más que dos.

TESTAMENTO DEL VIAJERO

Eres hermosa y escribo estas líneas para ti,
hace poco he llegado y en unos días más volveré a salir,
tendrás que estar contenta y cuidarte mucho
hablar con los pájaros que pasen siguiendo al sol
y salir a caminar con los árboles y las nubes.

Regresaré a casa con frío
desde el estómago de los mares,
traeré la ropa mojada y las manos azules
de tanto escribir la ficción que resultó ser mi vida,
pero aun así entraré a tu habitación sin hacer ruido
y besaré tu frente.

De ahí seguiré viajando,
ya no sé dónde
porque mis maletas serán los años que me tocó vivir
y mis papeles burocráticos
un par de libros manchados con la claridad
de nuevos ojos que algo vieron,
lo que yo no pude ver, pero sí escribir a ciegas
con la mirada llena de plancton y otras hermosas
flores
que perfumarán mi borrosa descomposición de autor.

Te veré disfrazada con la realidad
caminando sobre ella, alegre y tierna como siempre,
pensando en todo lo que no nos dijimos
pero siempre estuvo en nosotros
como los dos hermanos idénticos que seremos
mañana,
mitad tu de mí y yo de ti.

Todos mis libros te pertenecen,
lo que haya escrito y lo que no,
los poemas escondidos debajo del agua,
los quemados entre mis sábanas,
así, de este modo,
mis penas escritas te darán fortaleza
y el jolgorio que padecí te hará bien,
justo allí hasta donde lo que vivimos
sea la última noche
y en ella la última puerta
para saludarnos o despedirnos
con un beso.

Ya es tarde,
pronto debo partir, la Luna brilla en su desaparición,
estoy relajado, tranquilo,
el cielo sigue allí, estrellado y cómplice;
a lo lejos se oye una triste canción
pienso en A, en N, en G, en R, en Y,
letras con las cuales escribí un solo cuerpo,
una palabra profunda y bella para despedir mi deseo
que perdí como todas esas batallas,
pero incluso así

las ciudades y sus péndulos,
los besos, las calles, las peleas y los viajes
fueron una vida mía,
La Vida Muerta que ahora, hermana querida,
dejo en tus manos,
sin enojos ni pena,
porque all  podrá volver a nacer
en el futuro que eres para mí
junto a todos esos niños y niñas
que caminan en fila y abrazados por la línea del
horizonte
donde yo también camino,
como lo har  también tu hijo.

CASTIGO Y LLANTO

29

Los Mares de la Luna, de pura
imaginación y
recuerdo, brillan en el fondo del Océano.
Los observan los pájaros que nadan entre las algas.
Esta imagen la soñé hace siete años.
La desaparición del cuerpo celeste y sus fragmentos
cayendo sobre nosotros.
Pensé en donde estaríamos en ese momento,
las nubes abren paso con un ademán y una sonrisa,
los árboles corren en puntas de pie con sombrillas
hechas de hojas.
Te escribo para cerrar tus ojos con mi mano
y con la otra acaricio tu espalda hasta el fin,
contemplo lo minucioso de tus líneas,
reparo que también lo son las que forman tu nombre.

30

Este es el bautismo invertido del siglo nuevo,
del fuego al agua sin origen,
nadie tiene padre ni siquiera Dios

'No estés triste' te escribo al oído
porque una nueva luna volverá a nacer.
Estos meteoros que no dejan de rodar por la gravedad
un día volverán a ser llamados al cielo,
los veremos juntos y abrazados a plena luz del día
veremos como esas bolas de fuego regresarán a su
primera noche
y algo misterioso sucederá porque nuestras tristezas
serán perfectas,
aptas para sí mismas en su gozo y su erizamiento.
Esta página en blanco brilla más que ese país que hace
grietas en las cordilleras y remolinos en el mar
para contar los días que le quedan.
Los bosques nos han venido persiguiendo
porque creyeron que estamos muertos

31

¿Qué dicen las estrellas desde su eternidad?
¿Qué dicen? ¿Qué decimos?
Los meteoros se confunden con fonemas
y llenan la entrada al más adentro
desde donde escribí el gran incendio, el posterior viaje y
el renacer
y donde te busqué como el más grande Ciego de tres
ojos.
Desaparezcan todos los libros que no me dejaron
verte
y vuélvanse polvo junto a sus autores,
ya no tengo nada que perder

ni siquiera las letras con que nunca escribí Tu Nombre
que en este poema y en ese país se han llenado de
 guijarros celestes
como nuestras manos llenas de líneas empujadas por la
 tinta que viene de los más profundo del océano,
donde también están los Mares de la Luna según
cuentan
 las viejas historias y las malas películas.
Seguimos abrazados este último día recibiendo un
nuevo
 eclipse,
el agua está serena y los barcos silenciosos,
la gente abre la boca para recibir lo que en el cielo
brilla
y tú y yo decidimos que cada uno debe seguir solo con
 su propia lengua.
Ese es nuestro castigo,
y nuestro llanto.

ESA PERSONA LLAMADA NIÑO

Lima, 24 de Julio de 2007

I

Ayer el sol se puso blanco
nunca había visto algo así
además tenía unas rayas que lo hacían parecer la huella
digital de un enano
se lo comenté a R y me dijo que cuando niño veía una
culebra que bajaba de ese blanco sol
ahora que me lo dijo también la estoy viendo y mejor
me callo porque sino R se va a reír de mí
y me va a decir que los dos estamos locos
el gusano viene cayendo como un meteoro
y produce un sonido que ya se quisieran los ángeles
a R le pone nostálgico ese ruido y canta una
canción
su auto es bien boniito y parece una discoteca
triste y vacía
a medida que avanzamos ese sol blanco se agranda y
se
achica
también se mueve de lugar porque su rotación es en

torno a su deseo
y su traslación es huir huir huir de algo que no se sabe
yo llegué hace un par de horas a esta ciudad y a este
país
y creo que tengo ganas de llorar de la alegría
acá tengo un amigo que al igual que el sol blanco lo
miro furtivamente
pero lo siento en todo momento junto a mí
más rato será de noche y el gusano del sol será una
mariposa invisible y amarilla
la atraparemos con un vaso y luego la echaremos a la
boca
cuando la sintamos amarga quiere decir que la
mariposa
se ha ido
y que estamos libres de los cuerpos celestes
y del destino que se desprende de sus bailes en el
firmamento.

II

R me lleva a un lugar donde hay muchos
libros
alguien en la entrada nos pide algo y no sé qué es
R estira sus brazos hasta el sol blanco y se lo da para
que
podamos entrar
nos abrimos paso entre los millones de libros
los más peligrosos están en jaulas
los otros se pasean libremente como si ese lugar fuera el
arca

caminamos y contemplamos sus colores y formas
muchos son bellos y nuevamente me dan ganas de
llorar
R camina adelante y me gusta seguirlo
no se da cuenta pero voy pisando sus huellas
porque me imagino que donde ponga su pie aparecerá
el gusano del sol blanco
que baja del cielo y que ahora tiene el hombre de la
entrada

de un momento a otro nos encontramos con unos
libros
grandes
que tienen pelo dos orejas y manos con cinco dedos
nos acercamos a saludarlos y no hablan
sólo muestran sus páginas para que los leamos
pero a mí me aburre eso porque no sé leer
me gusta que los libros me digan cosas sin palabras
no sé cómo se hace eso pero me gusta
R no dice nada y sé que siente lo mismo que yo
pero a mí me toca tener que hablar con ellos y
mientras
más hablo de cualquier cosa
me acuerdo de la canción que le gusta a R
cuando el sol blanco se lo quitamos al hombre de la
entrada
y lo pongamos en el cielo otra vez
le diré a R que antes probemos un pedacito para ver
cómo es el sabor de la luz

III

Acá todos los autos parecen discotecas
tristes y vacías
no se lo digo a R porque mejor después lo voy a
escribir
estoy seguro que él lo leerá sin decirme
y me va a dar risa porque voy a pensar en las
canciones
que le gustan
y me voy a imaginar al sol blanco al gusano a la
mariposa invisible y a todos los libros bailando
a los autos también para que no estén más tristes
no me gusta estar así todo llorón pero me cuesta
mejor bailo y me tapo los ojos
R está haciendo lo mismo

IV

Ahora está todo raro
el cielo está muy claro y las estrellas se vinieron para acá
abajo
se pegaron a los autos y R no me quiere mirar
se ha ido y no me ha dicho ni buenas noches ni nada
no sé qué hacer ahora
no sé si dormir o escribir algo
la sensación de extranjero me acaba de comenzar en el
estómago
acá no tengo nada ni siquiera un buenas noches
a mi lado un par de libros me miran

y se dicen cosas entre ellos
ya es más de medianoche y debo saludar al nuevo día

V

Hola nuevo día
sigo aquí tirado sobre la cama
tengo ganas de llorar porque R se ha ido sin decirme
buenas noches
como si alguna de ellas pudiera ser buena estando solo
no me gusta ser silencioso
pero prefiero que los otros hablen
yo conmigo mismo no dejo de decirme cosas
algunas son bien feas pero nadie me las dice para no
ofenderme
pero me doy cuenta y las digo igual
un reloj que tiene forma de perro no deja de dar
pequeños ladridos

me gustaría sacarlo a pasear ahora pero R se enojaría
y no quiero que R se enoje conmigo porque más pena
me va a dar aún
la cortina está abierta y entra un frío que me llega en
los
ojos
hola frío
si quieres sales por la ventana con el reloj perro
y al llegar me dan un golpe en la cabeza para que les
abra
y también para que deje de pensar en cosas tristes
qué ganas de llorar una hora seguida y dormirme así

pero no puedo hacerlo
en Lima no llueve
es la misma sensación de estas lágrimas
estar sobrando en todo momento
ahora sí voy a llorar
nadie me verá y me secaré los ojos con los calcetines
para que mañana nadie sepa que esta noche lloré

VI

Quiero tener un sueño muy especial
ser ciego y sordo para que cuando me abracés
sentir que todo tu cuerpo eres tú
pero mejor sueño eso en un par de días
ahora voy a dormirme para que mis lágrimas salgan un
rato a llorar
y no verlas porque si me las topo por ahí seguro que
también lloro
y no paramos hasta que R se enoje de verdad conmigo

VII

Me he despertado en mitad de la
madrugada
los segundos pisos son más claros que los primeros
porque los postes de la luz parecen dos ojos que leen
desde afuera

todo lo que podría llegar a suceder en la mente de una
persona llamada niño
el frío está entrando silenciosamente en puntillas y el
reloj perro sigue con sus ladridos
creo que ya no saldrán así que cerraré la ventana
porque mi oreja siente que algo pasa junto a ella
ay qué frío más pesado
no me deja cerrar la ventana
dice que le gusta mirar al perro reloj desde ahí
como si fuera una lechuza vieja y gorda
ni modo le contesto
a mí también me gusta
en realidad esta habitación me encanta porque es de
niño
es del padre de R
está llena de personas y de letras de colores
qué jodido es no poder dormir y mirar fijamente la
puerta
si tuviera poderes mentales me traería un vaso de agua
no no no
dos vasos de agua
a lo lejos los gallos cantan
y yo quisiera cantar esas que le gustan a R
para verlo bailar como tan lindo lo hace
él es el más lindo por eso es llorón
yo también lloro pero soy feo
mis pies laten como si quisieran nacerle alas en los
tobillos
y salir a bailar
a volar quisiste decir pero te equivocaste
a parte de feo eres tonto

todos se están riendo de ti
el frío las estrellas el reloj perro y los gallos a lo lejos
qué lorna que eres
confundiste bailar con volar
todos se han callado y me miran atónitos
bailar y volar
las alas han aparecido y empiezan a caminar sobre el
 frío hasta salir por la ventana
me quedé sin pies y mañana todos se reirán
no se vayan muy lejos les digo
y cuídense porque si no tendré que caminar sobre
unos
 conejos
y ahí sí que se reirían
llegaría saltando y no podría no dejar de hacerlo
nunca
 más
luego los conejos se pondrían viejitos y ni saltos
 quisieran dar
regresen antes que R me vea en la tarde
no quiero que se dé cuenta de lo tonto que soy

VIII

Me gusta donde se oye música
acá en la casa de R todas las mañanas
desperté pensando en qué era primero: soñar o
escribir
yo decía antes que primero soñaba y luego escribía
pero en realidad anoche soñé con lo que había escrito el
 día anterior

ya ni sé
R no está y no sé a que hora lo veré hoy
parece que ya se aburrió de mí
él está preocupado por otra persona
ya no quiero pensar en nada

IX

Ah hoy día me darán un libro que escribió H
me dice que tiene cinco dedos izquierdos
no le creo mucho a H porque dicen que está medio
loco
no sé si sea locura pero siempre está triste
aunque se ría y nadie entienda lo que habla
no me gusta que escriba esas cosas
me dan ganas de llorar en una cama de fuego
a veces siento que las personas absorben mi energía
en realidad me asustan
no estoy acostumbrado a estar con gente que no
conozco
aún les tengo miedo
cuando era perro no importaba porque ellos me
miraban como eso
pero ya no soy perro y quieren simplemente hablarme
me cuesta ser simpático y cuando me miran mucho
me dan ganas de irme
yo quisiera que nadie me conozca y tener un lugar
escondido
debajo de un río donde irme a llorar todo el día y
toda la
noche
creo que la diferencia entre llorar y escribir no es tanta

si las lágrimas no fueran invisibles se usarían para
escribir
¿o no?
ya estoy pensando tonterías
más rato saldré a caminar por la ciudad y después
buscaré a R
no sé si decirle lo de anoche
mejor no
será un secreto
secreto dos: antes de anoche me dio un beso
o sea se lo dio a mi fantasma porque ese no era yo
se tomaban de la mano y se abrazaban
a ese fantasma ya le agarré mala
ay qué rabia con él
será muy divertido pero R no debe saber que fue mi
idea eso de tener secretos
porque sino se enoja conmigo
el fantasma será el primero en contarle
pero como no puede llorar R no le hará caso
cuando eso suceda yo contaré las estrellas
empezaré de la número novecientos noventa y nueve
y no llegaré a mil
R me creará y el fantasma se irá a la casa de ese otro
niño
y pasará la noche con él
no debo olvidarme del plan para vengarme del
fantasma
saldré ahora mismo a vagar para ver si me lo
encuentro
me iré riendo todo el camino

X

G no te regaló nada para tu cumpleaños ja ja ja
Esperaste todo el mes y nada ja ja ja
Nadie te quiere porque eres feo tonto y ni hablas ja ja ja

XI

Ahora sí que quiero llorar
ese fue el fantasma
descubrió mi plan y escribió eso para reírse de mí
ahora todos lo van a saber y se reirán de lo tonto que
fui
no sé como el fantasma se enteró de todo
se lo va a decir a R y no querrá verme hoy
odio al fantasma
arruinó mi día
esconderé mi cuaderno para que el fantasma no lo
vuelva a encontrar y escriba cosas feas
cosas que me hicieron tanto daño
ahora sí salgo
inventaré otro plan
me las pagará el fantasma
tengo que encontrar a R antes que él
ohhhh
mis pies aún no han llegado
esperaré en la ventana a que regresen
apenas me los ponga salgo a toda velocidad

XII

Soy un tonto
el fantasma me hizo llorar
habló con R y ya no me quiere ver
me siento tan triste
ahora sí estoy llorando
me quiero ir de aquí
salir volando como una luciérnaga sin ojos
R me mira porque no me quiere ver
lo siento tan lejos
sus amigos me preguntan por él y yo les digo que está
cansado
pero no les digo que está cansado de mí
lo escucho salir de la casa
lo escucho cuando voy en la calle
lo escucho cuando alguien me habla
ya no sé qué estoy haciendo acá
ayer mientras el fantasma arruinaba mi vida
un niño se me acercó y me hizo unas lindas preguntas
me miraba de verdad y era lindo
me olvidé cómo se llamaba
luego me lo volví a topar y seguimos hablando
escribe poesías y eso me gustó
creo que deberé irme luego
de esta cama
de esta casa
de esta ciudad
de este país
de este mundo
de este sistema solar

de este conglomerado de galaxias
de este universo
de mí mismo
ya no quiero llorar nunca más
siento que mientras más alto vuelo más lejos me voy
no quiero seguir muriéndome de pena
mejor me hubiese ahorcado con el cordón umbilical y
listo

XIII

Ayer todos hablaban conmigo menos quien yo quería
ver
di vueltas como un idiota entre miles de libros y
ninguno de ellos se dio cuenta que lloraba
'son poemas' se decían
'está escribiendo'
ya ni sé si quiera escribir más
todo lo hago por alguien
acá no tengo a nadie con quien acariciar una mano
me quiero ir al país donde vivan los más tontos y los
más feos
porque allá sí me van a querer y no me van a dejar tan
solo
pienso en vivir debajo del mar
donde no llega la luz ni el oxígeno
allá sería feliz
ay ay ay R estaba acá al lado mío y no lo había visto
ha escuchado todo lo que he dicho
ahora sí que quiero morirme
me ha venido a saludar

sonreír e irse
me dijo que estaba cansado
ay ahora no sé qué hacer
ahora lo vi y me da la mitad tristeza y la mitad alegría
cuando entró mi corazón se volvió loco y no supe qué
cara poner
seguro parecía un sapo
o una culebra o un circo
estoy tan triste pero al verlo me da algo raro
mejor voy a llorar por un ojo y con el otro me voy a
reír
así andaré todo el día y cuando me pregunten cómo
estoy
sólo voltaré con el ojo alegre y ya
qué buena idea
debo cuidarme de que el fantasma no me descubra
porque sino dirá que por el otro ojo estoy llorando
y todos se reirán de mí una vez más

XIV

Anoche unos niños me invitaron a comer
acá se come mucho
debo parecer un globo
los pájaros no querrán volar conmigo
ni las nubes porque volaré más alto
todos me preguntan tantas cosas que a veces me
olvido
de llorar
a todos les gustan las palabras
¿se comerán? ¿se tomarán?

¿quitarán el dolor de cabeza?
voy a pensar en tres palabras y luego en tres más y las
 escribiré en dos columnas
ahora:

ventisca
bomba
ráfaga

ay R ha vuelto y me ha traído unos libros
ya no pensaré en tres palabras más sino que las
 encontraré al azar poniendo el lápiz
ay qué vergüenza
mejor pienso en tres frases

la historia detrás de una novela
rema en su propio mar
...
qué tonto que soy
olvidé la última
R tendrá razón
soy un orangután
un moscardón
estos ojos sólo me traen problemas
mejor ya no pensaré en palabras ni números ni signos
ni
 en nada
ahora voy a llorar y me voy a reír porque R me miró y
 me dijo buenos días y me dio un hermoso abrazo
yo estaba escondido detrás de la ventana
qué tonto me siento

pero me reí
de que llegué no me había reído
el ojo que no llora crece y crece
parece un sol blanco
la habitación se ve más luminosa y hasta estoy
 sonriendo
qué tonto debo verme
el reloj perro mueve la cola y se ríe
me dice que soy un idiotita
hoy día no sé qué haré
no sé qué pasó pero no estoy llorando
me estoy riendo
parece que R dejó una sonrisa escondida y se me pegó
a
 la boca
ahora voy a andar así todo risotón
ohhhhh la puerta se ha abierto sola!!!
el fantasma se fue porque me estoy riendo
me siento más alegre aún
han puesto las canciones en la casa
qué feliz estoy
voy a dormirme un rato para soñar con R
ahora no me quiero ir
quiero bailar con mis pies que ya regresaron
luego con mis manos
haremos unos pasos bien bonitos
me duermo y río
tendré un sueño
uno más

XV

No hubo sueño
No hubo nada
Vine hasta acá por amor
Y ya me voy
No quiero escribir más esta novela
Será la novela más corta y tonta del mundo
Ya no quiero a R
Y él tampoco me quiere a mí
Rompió mi corazón
Es todo
El final
Adiós
No estoy llorando
No estoy
No

Lima, 27 de Julio de 2007.

NOTA

La mayoría de estos poemas fueron pensados, escritos o terminados de escribir en un viaje a Perú que me tuvo casi un mes y medio durante el año 2007 (incluye terremoto): Lima, Trujillo, Huanchaco, Callao, Barranca, entre otros lugares. Aquí dejo constancia de ese amor. Agradezco de todo corazón a las siguientes personas que estuvieron presentes en esta historia: Walter Curonisy, Elvira Roca Rey, Rafael García-Godos y familia, Harold Alva, Flor Béjar, Oswaldo Reynoso, Doris Moromisato, Vanessa Martínez, Ana María Falconí, Miguel Ildefonso, Gustavo Réategui, Giancarlo Huapaya, Roxana Crisólogo, Elsa Barón, Diego Lazarte, Salomón Valderrama, Juan Pablo Mejía, Teófilo Gutiérrez, Paul Guillén, Dennis Castañeda, Luis Fernando Chueca, José Carlos Yrigoyen, Santiago Aguilar, Cecilia Podestá, Alberto Valdivia, Paolo de Lima, Armando Arteaga, Wilver Moreno, Miguel Ángel Malpartida, Reinhard Huamán, Alessandra Tenorio, Bruno Mendizábal, John López, Maurizio Medo, Willy Gómez, Álvaro Lasso, Beto Ortiz, Miguel Coletti, Tito Domínguez, David Novoa, Rodrigo Núñez Carvallo, Alejandro Castillo, Luis Eduardo García, Jorge Hurtado, David Collazos, Gabriel Bolívar, Enrique León, Andrea Cabel, César Castillo García, Soledad Araos, Yamileth Latorre y tantos amigos y amigas más; también a mi

nuevo editor y amigo Víctor Ruiz, quien ha hecho posible la existencia de este libro.

El texto “Quiero que ese poema nazca muerto” es una reescritura a partir de *La primera anunciación* de Cecilia Podestá (1981). El texto “Una vez besé a un ángel” es una reescritura a partir de *Teoría angélica* de Jimmy Marroquín (1970). El texto “El cielo para ti” es una reescritura a partir de *Limbo para Sofía* de Maurizio Medo (1965). El texto “Olvidando como desflorar una roca como una rosa” es una reescritura a partir de *Aprendiendo a hablar con las sombras* de Víctor Ruiz Velazco (1982). El texto “Sub norte” es una reescritura a partir de *Amastris* de Roger Santiváñez (1956). El texto “Mi bandera tiene más estrellas” es una reescritura a partir de *Ludy D* de Roxana Crisólogo (1966). El texto “Una coda para el cielo” es una reescritura a partir de *Horoskop* de José Carlos Yrigoyen (1976). El texto “El silencio del paraíso incógnito” es una reescritura a partir de *Heautontimoroumenos* de Miguel Ildefonso (1970). El texto “Testamento del viajero” es una reescritura a partir de *La hija del carnicero* de Vanessa Martínez (1979). El texto “Castigo y llanto” es una reescritura a partir de *Sakra Boccata* de José Antonio Mazzotti (1961).

Los 28 poemas son un adelanto de un libro mayor que se llama *Debajo de la lengua* y, a la vez, una conmemoración de los años cumplidos por el autor. A Yaxkin Melchy.

HH

Lima, enero de 2008.

HH pasaba por Guatemala un mes de enero de 2009
cuando subimos este libro, siglos de llamas ardientes,
invaciones de extrañas creaturas marinas y las 48 plagas de
La Manicomía Divina cayeron sobre estas tierras en aquella
visita.

